



Mi Universidad

Ensayo

Irene Guadalupe Cruz Vázquez.

Unidad I: Tendencia y enfoque de la educación por competencias.

Parcial I

Fundamentos de la Educación Basada en Competencias.

Dr. Alejandro de Jesús Méndez.

Maestría en Educación con formación en competencias profesionales

Tercer Cuatrimestre

Periodo mayo-agosto.

Tapachula, Chiapas a 8 de junio de 2024.

La educación es un pilar fundamental en el desarrollo de cualquier sociedad. Con el avance acelerado de la tecnología y la creciente necesidad de sostenibilidad ambiental, se requiere un enfoque educativo que no solo responda a las demandas actuales, sino que también prepare a los individuos para enfrentar los retos del futuro. Este ensayo busca conocer como la educación basada en competencias surge como una respuesta necesaria a estos desafíos contemporáneos, ofreciendo una metodología que enfatiza el aprendizaje significativo y adaptativo, adecuado tanto a las condiciones globales como locales. Este enfoque promueve el desarrollo integral de las capacidades humanas, integrando competencias cognitivas, emocionales, tecnológicas y sociales.

Educación Basada en Competencias: Una respuesta a los retos.

El modelo educativo basado en competencias se centra en un currículo diseñado para potenciar diversas competencias. Estas competencias permiten a los individuos utilizar de manera óptima los recursos disponibles, resolver problemas y participar activamente en la sociedad. Más allá de la mera adquisición de conocimientos, este enfoque busca proponer soluciones a problemas reales y necesidades emergentes, integrando saberes y experiencias de manera dinámica y holística. El rol del docente es crucial, ya que debe crear y adaptar métodos didácticos adecuados, evaluando constructivamente para mejorar tanto el proceso educativo como al educando.

La integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) es esencial en este modelo, ya que facilita la comunicación intercultural y promueve la igualdad simbólica, permitiendo que sociedades menos desarrolladas tecnológicamente puedan avanzar. Además, es crucial respetar y atender la diversidad en el aula, impulsando una democracia participativa que valore la diversidad y la individualidad. La educación basada en competencias combina habilidades, conocimientos, actitudes y aptitudes, promoviendo el desarrollo personal, social y humano.

La UNESCO, en su Conferencia Mundial sobre la Educación Superior de 1998, subrayó la importancia del aprendizaje permanente y el desarrollo de competencias para el progreso cultural, social y económico de la sociedad. Las funciones esenciales de la educación superior incluyen la generación de nuevos conocimientos, la formación de personas altamente calificadas, la prestación de servicios a la sociedad y la crítica social. Para alcanzar estas

metas, es esencial un enfoque planificado que contemple la intención del individuo de crecer como persona, alineando esta intención con la ética y un proyecto de vida relevante en el siglo XXI.

La educación basada en competencias se define como una orientación educativa que responde a la sociedad de la información. Este enfoque se fundamenta en nuevas teorías de cognición, donde la competencia implica saberes de ejecución como saber pensar, desempeñar, interpretar y actuar en diversos contextos. Introducido por Chomsky y otros investigadores, este enfoque se centra en las necesidades individuales de aprendizaje y en desarrollar destrezas específicas exigidas por la industria. Las competencias abarcan una convergencia de comportamientos sociales, afectivos y habilidades cognitivas, psicológicas, sensoriales y motoras que permiten desempeñar adecuadamente una tarea o actividad.

A pesar de sus numerosos beneficios, la educación basada en competencias enfrenta varios desafíos. Conceptualmente, existe una falta de claridad sobre su genealogía y aplicaciones específicas, lo que puede generar confusión en su implementación. Curricularmente, la fragmentación excesiva de competencias puede desarticular la formación holística necesaria para enfrentar los problemas complejos del mundo real. Además, una reflexión conceptual superficial puede resultar en aplicaciones técnicas sin una innovación educativa real.

Sin embargo, las aportaciones del enfoque por competencias son significativas. Promueve la movilización de la información y el aprendizaje basado en la resolución de problemas, combatiendo el enciclopedismo en la educación. Este enfoque se alinea con teorías pedagógicas como las de Piaget y el aprendizaje situado, resaltando la importancia de aprender en contextos auténticos y relevantes. La implementación efectiva de este enfoque requiere una revisión profunda de los planes y programas de estudio, así como la formación adecuada de los docentes.

En el ámbito escolar, la educación por competencias enfatiza la convivencia como un núcleo central de la tarea educativa del siglo XXI. La escuela, como un ámbito social clave, es idónea para enseñar a los estudiantes a vivir juntos pacíficamente y respetar los principios democráticos. La promoción de valores como la solidaridad, paz, tolerancia, diálogo, justicia, responsabilidad y participación es fundamental. Además, es necesario actualizar estrategias

educativas para responder a las demandas sociales actuales, enfocándose en la formación de individuos competentes en convivencia, participación, comunicación y gestión de conflictos.

En conclusión y de acuerdo al análisis, la educación basada en competencias representa un avance significativo en la manera en que concebimos y practicamos la enseñanza y el aprendizaje. Este enfoque no solo responde a las necesidades de una sociedad en constante cambio, sino que también prepara a los individuos para participar activamente en la resolución de problemas y la creación de un futuro sostenible. A través de un currículo adaptativo y la integración de las TIC, este modelo educativo promueve el desarrollo integral de las capacidades humanas, fomentando una sociedad más equitativa y democrática. A medida que continuamos enfrentando los desafíos contemporáneos, la educación basada en competencias ofrece una ruta prometedora para alcanzar la excelencia educativa y el progreso social.

Bibliografía

UDS, Antología fundamentos de la Educación Basada en Competencias, Universidad del Sureste, páginas 8 – 47.